

ORACIONES DEL PUEBLO CON CONFESIÓN

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Dios de amor, oramos por tu iglesia: Por *N.*, nuestro Obispo Presidente; *N.* (y *N*), nuestro(s) obispo(s); por todos los ministros laicos y ordenados; y por todo aquel que te busca en la comunidad de los fieles. Llénanos de compasión y amor, para que llevemos a cabo tu obra de reconciliación en el mundo.

Dios de amor,

Escucha nuestras oraciones por la iglesia.

Silencio — Eleve sus propias oraciones silenciosamente desde el corazón

Dios de libertad, oramos por nuestra nación, y por todas las naciones del mundo: Por paz y unidad a través de las barreras de idioma, color y credo; por los líderes electos y nombrados, que sirvan para el bien común. Inspira a todas las personas con valentía para que denuncien el odio, y para que resistan activamente al maligno. Une a la familia humana en lazos de amor.

Dios de libertad,

Escucha nuestras oraciones por el mundo.

Silencio — Eleve sus propias oraciones silenciosamente desde el corazón

Dios de justicia, oramos por la tierra, tu creación que nos confiaste para que la cuidáramos: Por los animales y las aves, las montañas y los océanos, y todas las partes de tu creación que no tienen voz propia. Provoca en nosotros un deseo por la justicia que protege la tierra y todos sus recursos, para que les heredemos a los hijos de nuestros hijos el legado de belleza y abundancia que nos has dado.

Dios de justicia,

Escucha nuestras oraciones por la tierra.

Silencio — Eleve sus propias oraciones silenciosamente desde el corazón

Dios de paz, oramos por esta comunidad: Por nuestros líderes locales; por nuestras escuelas y mercados; por nuestros vecindarios y lugares de trabajo. Enciende en cada corazón un deseo por igualdad, respeto y oportunidades para todos. Danos la valentía para luchar por justicia y paz entre todos los pueblos, empezando aquí en el hogar.

Dios de paz,

Escucha nuestras oraciones por esta comunidad.

Silencio — Eleve sus propias oraciones silenciosamente desde el corazón

Dios de misericordia, oramos por todos los que se encuentren en necesidad o problemas: Por aquellos cuyas vidas están estrechamente unidas a las nuestras, y aquellos conectados con nosotros como parte de la familia humana. Por los refugiados y prisioneros; por los enfermos y los que están sufriendo, los que se sienten solos y desesperados; por quienes están enfrentando violencia; por todos los que están siendo oprimidos por prejuicios o injusticia. Despierta en nosotros compasión y humildad de espíritu, mientras buscamos y servimos a Cristo en toda persona.

Dios de misericordia,

Escucha nuestras oraciones por todos los necesitados.

Silencio — Eleve sus propias oraciones silenciosamente desde el corazón

Dios de gracia, oramos por todos los que han fallecido: Por los fieles en cada generación que han trabajado por la justicia; por los profetas que nos llamaros a reconciliación racial; por los mártires que murieron a causa de odio; y por toda la comunión de los santos. Haznos fieles a tu llamado para proclamar tu Evangelio, en palabra y ejemplo, y tráenos finalmente a la gloriosa compañía de los santos en luz.

Dios de gracia,

Escucha nuestras oraciones por los que han fallecido.

Silencio — Eleve sus propias oraciones silenciosamente desde el corazón

Colecta de conclusión

Escucha nuestras oraciones, Santo Dios. Derrama tu Espíritu sobre nosotros y toda la tierra, para que las barreras caigan y terminen las divisiones. Haz que seamos cada vez más tus sanadores de un mundo roto. Únenos con todos los pueblos en lazos de amor, que toda la tierra y todos sus pueblos estén en paz; en Jesucristo Nuestro Señor. *Amén.*

(o esto)

Concede, oh Dios, que tu santo y vivificador Espíritu anime de tal manera a todo ser humano [especialmente a los habitantes de este país], que se derrumben las barreras que nos dividen, que desaparezcan las sospechas y que cesen los odios; a fin de que, sanadas nuestras divisiones, vivamos en paz y justicia; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén. Amén. (LOC p. 713)*

(o esto)

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derrumba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (*LOC p. 705*)

CONFESIÓN

Uno: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestros hermanos.

Muchos: Dios todopoderoso, Fuente de todo lo que es, Dador de toda buena dádiva:

Tú creaste a todos los pueblos en tu imagen y nos has llamado a que nos amemos los unos a los otros como Tú nos amas.

Confesamos que no te hemos honrado en la gran diversidad de la familia humana.

Hemos deseado vivir en libertad, construyendo muros entre nosotros y los demás.

Hemos deseado ser conocidos y aceptados tal como somos, a la misma vez juzgando a los demás por el color de su piel o el contorno de sus facciones, o las variedades de la experiencia humana.

Hemos tratado de amar a nuestros vecinos individualmente, pero también beneficiándonos de sistemas que mantienen a esos mismos vecinos en opresión.

Perdónanos, Santo Dios.

Danos ojos para verte tal como te revelas en toda persona.

Fortalécenos para el trabajo de una reconciliación que nazca del amor.

Restáuranos a tu imagen, para ser una comunidad amada y unida en nuestra diversidad, tal como Tú eres uno con Cristo y el Espíritu, una santa Trinidad sin división, ahora y por siempre.

Amén.

ORACION DE LOS PUEBLOS

TEMPORADAS: Adviento, Navidad y Epifanía

TEMA: Luz y reconciliación

ORACIONES DEL PUEBLO EN ADVIENTO

Diácono u otro líder

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. *Isaías 9:2*

Tú que moras en oscuridad y luz, en silencio y sonido, mora en los corazones de tu pueblo. En esperanza, paz y júbilo esperamos la venida de Cristo el Lucero del Alba.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que enmarcaste el brillo de la primera luz de la creación, disipa la arrogancia, la animosidad y la ira que destruyen la unidad de tu santa Iglesia. Llena a tu pueblo con la radiante luz de la verdad.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que llevaste a tu pueblo desde la miseria de esclavitud a la tierra prometida, libranos de nuestra esclavitud a la división, desunión y desconfianza en nuestra vida y labor pública. Ilumina a aquellos en autoridad con la luz de una visión.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que creaste las estrellas y el sol, que nombraste la luna y conformaste el universo, conforma los corazones de todos los pueblos para que vean en los demás la belleza del universo y el esplendor de la creación, que las divisiones de raza, clase, género y etnicidad sean recreadas en una humanidad común.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que derramas consuelo y esperanza hasta lo más bajo, lo perdido y lo más pequeño, derrama luz de compasión sobre los enfermos, los afligidos y los que están sufriendo [en especial a _____]. Ayúdanos a ser reflejo de tu compasión y esperanza en el mundo.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que recibes en la luz brillante de la eternidad a los que han fallecido, dale la bienvenida a aquellos cuya vida fue truncada por violencia, guerra y contiendas [en especial a _____]. Vierte la luz de la esperanza.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que te deleitas en la complejidad y esplendor de la creación, ayúdanos a deleitarnos en la diversidad de esta tierra, nuestro hogar. Inspira a tu pueblo a cuidar todo lo que has hecho.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Líder

Que Cristo, el Lucero del Alba que no conoce el ocaso, hálleos siempre ardientes con la luz del amor, el espíritu de la verdad y el manantial de la esperanza. *Amén.*

ORACIONES DEL PUEBLO EN NAVIDAD

Diácono u otro líder

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. *Juan 1:5*

Tú, que forjaste este momento sagrado con el resplandor del Niño Dios, llena nuestros corazones con la canción de los ángeles, para que podamos ser forjadores y perseguidores de la paz.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que enmarcaste el brillo de la primera luz de la creación, disipa la arrogancia, la animosidad y la ira que destruyen la unidad de tu santa Iglesia. Llena a tu pueblo con la radiante luz de la verdad.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que llevaste a tu pueblo desde la miseria de esclavitud a la tierra prometida, libranos de nuestra esclavitud a la división, desunión y desconfianza en nuestra vida y labor pública. Ilumina a aquellos en autoridad con la luz de una visión.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que creaste las estrellas y el sol, que nombraste la luna y conformaste el universo, conforma los corazones de todos los pueblos para que vean en los demás la belleza del universo y el esplendor de la creación, que las divisiones de raza, clase, género y etnicidad sean recreadas en una humanidad común.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que derramas consuelo y esperanza hasta lo más bajo, lo perdido y lo más pequeño, derrama luz de compasión sobre los enfermos, los afligidos y los que están sufriendo [en especial a _____]. Ayúdanos a ser reflejo de tu compasión y esperanza en el mundo.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que recibes en la luz brillante de la eternidad a los que han fallecido, dale la bienvenida a aquellos cuya vida fue truncada por violencia, guerra y contiendas [en especial a _____].
Vierte la luz de la esperanza.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que te deleitas en la complejidad y esplendor de la creación, ayúdanos a deleitarnos en la diversidad de esta tierra, nuestro hogar. Inspira a tu pueblo a cuidar todo lo que has hecho.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Líder

Que Cristo, el Lucero del Alba que no conoce el ocaso, hálleos siempre ardientes con la luz del amor, el espíritu de la verdad y el manantial de la esperanza. *Amén.*

ORACIONES DEL PUEBLO EN EPIFANIA

Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de JEHOVÁ ha nacido sobre ti. Isaías 60:1

Diácono u otro líder

Tú, que siendo guiado por una estrella llevaste a los Magos a la luz del Santo Niño de Belén, llévanos a la luz de revelación, para que valoremos y honremos la variedad de dones de nuestros hermanos y hermanas.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que enmarcaste el brillo de la primera luz de la creación, disipa la arrogancia, la animosidad y la ira que destruyen la unidad de tu santa Iglesia. Llena a tu pueblo con la radiante luz de la verdad.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que llevaste a tu pueblo desde la miseria de esclavitud a la tierra prometida, libranos de nuestra esclavitud a la división, desunión y desconfianza en nuestra vida y labor pública. Ilumina a aquellos en autoridad con la luz de una visión.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que creaste las estrellas y el sol, que nombraste la luna y conformaste el universo, conforma los corazones de todos los pueblos para que vean en los demás la belleza del universo y el esplendor de la creación, que las divisiones de raza, clase, género y etnicidad sean recreadas en una humanidad común.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestros corazones.

Tú, que derramas consuelo y esperanza hasta lo más bajo, lo perdido y lo más pequeño, derrama luz de compasión sobre los enfermos, los afligidos y los que están sufriendo [en especial a _____]. Ayúdanos a ser reflejo de tu compasión y esperanza en el mundo.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que recibes en la luz brillante de la eternidad a los que han fallecido, dale la bienvenida a aquellos cuya vida fue truncada por violencia, guerra y contiendas [en especial a _____].
Vierte la luz de la esperanza.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Tú, que te deleitas en la complejidad y esplendor de la creación, ayúdanos a deleitarnos en la diversidad de esta tierra, nuestro hogar. Inspira a tu pueblo a cuidar todo lo que has hecho.

Silencio

Cristo, sé nuestra luz.

Brilla en nuestro corazón.

Líder

Que Cristo, el Lucero del Alba que no conoce el ocaso, hálleos siempre ardientes con la luz del amor, el espíritu de la verdad y el manantial de la esperanza. *Amén.*

LETANIA DE ARREPENTIMIENTO

Amado pueblo de Dios, nuestra historia está manchada por opresión, por la esclavitud de quienes son diferentes a nosotros, y por las fuerzas del racismo que atacan la dignidad humana. El pecado del racismo está entretejido en nuestras vidas y culturas, en maneras pequeñas y grandes, en cosas hechas y en lo que queda por hacer.

Como seguidores de Cristo, rechazamos el racismo y la opresión de otros seres humanos. Al construir la amada comunidad de Cristo, debemos esforzarnos por amar a toda persona, respetar a toda persona, y trabajar por el bien de todos los pueblos. Tenemos que ponernos de pie junto a los hijos de Dios de toda raza, idioma y cultura, y trabajar juntos como agentes de justicia, paz y reconciliación.

Teniendo la seguridad de nuestro perdón, arrodillémonos ante Dios y confesemos humildemente nuestros pecados: nuestra participación en el racismo, nuestro privilegio basado en el racismo, y nuestra perpetuación del racismo.

Se mantiene silencio por unos instantes, todos de rodillas.

Dios el padre, tú liberaste a tu pueblo de la esclavitud en Egipto, mas sin embargo el legado de la esclavitud deforma nuestras vidas hoy.

Ten misericordia con nosotros.

Dios el Hijo, tú oraste que todos se unieran en tu amor y servicio, mas sin embargo las divisiones entre nosotros desgarran tu cuerpo.

Ten misericordia con nosotros.

Dios Espíritu Santo, tú nos inspiras a vivir en paz los unos con los otros, mas sin embargo el genocidio y la encarcelación son manchas en nuestro esfuerzo por lograr justicia.

Ten misericordia con nosotros.

Nos hemos hecho daño los unos a los otros y a la tierra por negligencia, avaricia e interés propio.

Ten misericordia con nosotros.

No hemos condenado la discriminación, que resulta en conflictos.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos denunciado la violencia, pero también hemos pasado por alto la desigualdad y frustración que la causan.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos practicado injusticia para beneficio económico y hemos oprimido a otros para entablar una paz falsa.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos buscado comodidad y ventaja para nosotros, pero a costas de injusticia para otros.

Ten misericordia con nosotros.

A brazos abiertos hemos aceptado consuelo por un conflicto pero hemos pasado por alto el llanto los que han sufrido para que seamos consolados.

Ten misericordia con nosotros.

Nos hemos aferrado a los bienes de este mundo, y sido arrogantes con los que tienen poco.

Ten misericordia con nosotros.

No hemos compartido los bienes que se nos han dado, y hemos culpado a los pobres por su pobreza.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos sentido miedo y desconfianza de quienes son diferentes a nosotros.

Ten misericordia con nosotros.

Nos hemos separado de los demás, y no hemos querido escuchar ni dar crédito a su experiencia.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos sido indiferentes al dolor y sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos menospreciado a quienes necesitan nuestra ayuda, y no los hemos amado con todo el corazón.

Ten misericordia con nosotros.

Nos sentimos satisfechos en nuestro privilegio, y negamos la opresión de los demás.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos preferido el orden sobre la justicia, y el aislamiento sobre luchar por la paz.

Ten misericordia con nosotros.

Hemos tenido buenas intenciones en silencio, y no comunicamos el mensaje de reconciliación.

Ten misericordia con nosotros.

No hemos actuado con valentía por amor.

Ten misericordia con nosotros.

Señor, ten misericordia.

Cristo, ten misericordia.

Señor, ten misericordia.

Que el Dios Todopoderoso tenga misericordia con nosotros, nos dé valentía y convicción, y nos fortalezca para amar a otros que no son como nosotros. Que Dios, y la Santa y Unánime

Trinidad, nos haga ser compasivos en nuestras acciones y valientes en nuestras obras, para que podamos ver la Amad Comunidad de Cristo en nuestros días. **Amén.**

COMISION PARA EL MINISTERIO DE JUSTICIA Y RECONCILIACION

Amado Pueblo de Dios, estamos en la sombra de los profetas que claman por justicia y paz. Dios nos llama a ser un pueblo de reconciliación, y a servir en un mundo que tiene necesidad. Mujeres y hombres valientes han asumido el riesgo de levantarse y hablar a nombre de los más pequeños y más indefensos. Esta labor incluye arriesgarnos por el amor de Dios, moviéndonos más allá de nosotros para buscar y servirle a Cristo a nuestros semejantes. Estamos llamados a trabajar y ser ministros de justicia social y reconciliación.

Líder ¿Perseverarás en oración y fraternidad?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Líder ¿Proclamarás las buenas nuevas de reconciliación tanto en palabra como en obra?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Líder ¿Procurarás ver a Cristo en toda persona, esté de acuerdo o no esté de acuerdo contigo?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Líder ¿Procurarás enmendar lo que se ha roto por el pecado y la avaricia?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Líder ¿Trabajarás para dismantelar el pecado de abuso de poder?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Oración final del líder

En nombre de Dios y esta Iglesia, les comisiono a que se levante, hablen y vivan en el reino de Cristo Nuestro Salvador. **Amén.**